

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS  
PAISES UNIOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XL — Nº 17

MADRID 30 de Octubre de 1970

Precio: 1 pt.

En las págs 4 y 5

## Tras un viaje a Chile y Perú

Impresiones de un dirigente  
comunista español sobre la  
situación en estos países.

## El momento político

**E**L ambiente en los círculos gubernamentales es —según los términos de la prensa— «de nerviosismo, desasosiego, preocupación, inquietud». Las presiones del Poder sobre la Magistratura para salvar a los ministros más comprometidos (como López Bravo y Villar Palasí) de sentarse en el banquillo de los delincuentes comunes, no bastan para devolver la calma a las aguas ministeriales. Se anuncian dimisiones. Se intensifican, con más fiebre que de costumbre, los comentarios sobre cambios de gobierno; sobre choques en el Consejo del Reino; sobre la confección de la terna a presentar a Franco para la designación de «presidente de gobierno».

No vamos a entrar aquí en el juego de los pronósticos. Lo importante no son esas especulaciones, sino los hechos políticos reales que están en la raíz de la actual crisis.

Un hecho básico, que nadie hoy discute —que fue anunciado por el Partido Comunista hace un año, provocando escepticismos e incluso risas de los «superentendidos»— es el desgaste acelerado del equipo monocolor opusdeísta. Pero este desgaste ¿en qué contorno se produce?

Sólo mencionaremos de pasada los factores decisivos, los que determinan todo el actual proceso de descomposición de la dictadura: las luchas de la clase obrera, el ascenso del movimiento de masas, las convergencias entre las fuerzas de la oposición.

Pero ¿qué ocurre entre las fuerzas que han integrado los sucesivos gobiernos franquistas? La Falange está eliminada, y acaban de prohibirle celebrar en la Comedia el aniversario de su «acto fundacional», por temor a que se desencadenen «desórdenes subversivos». El carlismo (como lo reflejan las decisiones de su junta suprema con respecto a los administradores y dueños del «Pensamiento Navarro») se inclina más netamente hacia actitudes de oposición.

La Derecha Católica (representada por la «asociación de propagandistas», con ex-ministros como Artajo y Silva Muñoz) insiste, a través de su órgano periodístico «YA», en la necesidad de no retrasar los cambios políticos imprescindibles. En su editorial del 10 de octubre, escribe que hace falta «un gobierno de concentración y no homogéneo»; y un presidente de gobierno que sea «un hombre nuevo» capaz de «tener eco en la opinión». El «no» a la candidatura del ultra inmovilismo, de Carrero, es obvio, casi nominal.

**E**N la coyuntura actual, de vacío político, de agotamiento de los grupos de la dictadura, cuando se patentiza la inviabilidad de cualquier «continuismo», surgen proyectos de «gobiernos de transición» enfilados a descongelar un juego político

que sigue petrificado, a pesar de las promesas del Opus.

¿Qué podría significar esa «transición»? ¿«Transición» hacia qué? Repitamos una vez más que, dentro del régimen, no hay ninguna salida.

Lo que sí es real, en cambio, en las presentes circunstancias, es que, con el nivel alcanzado ya por las luchas de las masas, la conclusión del Pacto para la libertad, la concreción de una alternativa democrática, tendría un impacto profundísimo en toda la situación del país.

Un Pacto para la Libertad, potenciado por

el apoyo de un poderoso movimiento obrero y popular, cristalizaría las amplias zonas de descontento y de oposición que existen en el seno de la burguesía, incluso en sectores del aparato del Estado. La concreción del Pacto podría obligar a que los intentos de «gobierno de transición» se conviertan, de hecho, en las fases finales de la liquidación de la dictadura. La fuerza política movilizadora en torno a la alternativa democrática, y el movimiento popular, podrían minar la capacidad de resistencia del gobierno, restarle apoyos, obligarle a hacer una política de liquidación de lo actual.

El actual momento político pone, en el primer plano, la necesidad, la urgencia, de llegar a la conclusión del Pacto para la libertad; es la condición clave para liquidar una dictadura en descomposición, para abrir cauces democráticos a la voluntad del país.

## Ante la amenaza de penas de muerte a seis patriotas vascos

### ¡ Todos movilizados para impedir ese crimen!

¡ Contra la represión! ¡ Por la amnistía!

(Declaración del C. E. del P. C. de España)

La noticia de que el fiscal pide la pena de muerte para los jóvenes vascos Izco, Uriarte, Onaindía, Gorostidi, Larena y Dorronsoro —cuyo juicio se va a celebrar en los próximos días ante el Tribunal militar de Burgos— ha conmovido a amplias capas del pueblo español. Franco y sus ministros enfangados en el escándalo MATESA, se disponen a cometer ese crimen en un intento de frenar, por el terror, no sólo la lucha antifranquista en Euzkadi, sino la ola creciente de la oposición popular y nacional en toda España.

Hacer fracasar ese plan monstruoso es cuestión vital para todos los demócratas españoles. Es posible lograrlo si nos unimos todos —a pesar de las diferencias que en otras cuestiones nos separan— para impedir que se dicten esas condenas. Hace falta no perder tiempo, actuar desde ahora con iniciativa, decisión y coraje.

Una responsabilidad muy seria recae sobre el Ejército. El Partido Comunista se dirige a los militares que perciben la gravedad de esta hora española: «¡No dejéis que se comprometa al Ejército en ese juicio prefabricado, para hacerle luego responsable de las penas de muerte! El Gobierno MATESA quiere ataros así a la defensa de un régimen de ladrones y estafadores. ¡No aceptéis que un García Rebull, con su odio fascista, abra un nuevo abismo entre el Ejército y el pueblo! Militares que tenéis conciencia de que el Ejército no puede seguir siendo la fuerza pretoriana de una dictadura en la agonía: ¡os corresponde actuar con eficacia para impedir el crimen que se trama en la Capitanía General de Burgos!»

El Partido Comunista se dirige a la clase obrera, a los campesinos, a la juventud trabajadora y estudiantil, a las mujeres, a los sectores más combativos del pueblo: ¡Desde ahora mismo tenemos que organizar las acciones potentes movilizándolo a las amplias masas, para detener la mano de los verdugos franquistas!

En las fábricas, en las oficinas, en los tajos, en las minas, en las facultades y las escuelas, ¡preparamos sin demora las condiciones para poder declarar la huelga como respuesta obrera y popular en el caso de que se pronuncien penas de muerte! ¡Llevemos a la calle nuestra protesta indignada! ¡Organicemos plantas, manifestaciones, acciones de comando, pintadas, asambleas, ocupaciones de iglesias, las acciones más audaces y más enérgicas, para impedir las penas de muerte!

Militantes comunistas: ¡pongamos en tensión nuestras fuerzas en la lucha por salvar a Izco y a sus compañeros, hermanos nuestros en el combate común contra la odiada dictadura franquista! ¡La causa de la libertad del pueblo vasco es nuestra causa, la de todas las fuerzas democráticas y revolucionarias del conjunto de España!

La amenaza de penas de muerte en el inminente proceso de Burgos eleva aún más la importancia de la *Jornada por la Amnistía* que la Coordinadora de Comisiones Obreras ha convocado para el 3 de noviembre.

Lo que España necesita de modo apremiante no es volver hacia atrás, a las ejecuciones del

(sigue en pág. 2)

# Declaración de la Dirección Nacional del P. C. de Euzkadi

A finales de septiembre pasado, la Dirección Nacional del Partido Comunista de Euzkadi ha hecho pública una importante declaración. De ella reproducimos el capítulo titulado

## El problema nacional

A este respecto, la clarificación del problema nacional vasco aparece como una exigencia ineludible y urgente; de su satisfacción depende la participación eficiente de todas y cada una de las fuerzas políticas y sociales en la lucha contra la dictadura franquista; más aun, aparece como una premisa ineludible para todo el desarrollo ulterior de la democracia y del socialismo.

El sentimiento nacional vasco vive hoy ardientemente en todas las clases y capas del país e impregna las luchas y la resistencia al régimen de los obreros, los baserritarras y arrantzales, del estudiantado y de los trabajadores de la cultura, del amplísimo sector de los católicos progresistas y del clero conciliar, de la pequeña y media burguesía nacional. Al luchar por sus reivindicaciones específicas y por las libertades democráticas, todos los sectores de nuestro país, desde el proletariado hasta la burguesía no monopolista, luchan simultáneamente por la libertad nacional vasca, por una Euzkadi libre y soberana de sus destinos.

De ahí, el odio con que la dictadura fascista distingue al País Vasco. Euzkadi ha vivido un período de desatada represión, cuyo testimonio más claro fueron los dos estados de excepción decretados por el gobierno, a los que hizo frente el pueblo vasco apoyado por la activa solidaridad de las fuerzas democráticas y antifranquistas de los demás pueblos de España.

Saludamos fraternalmente a todos los que siguen sufriendo las consecuencias de ese desbordamiento represivo y nos sentimos íntima y entrañablemente identificados con cuantos luchan por conquistar la libertad nacional de Euzkadi, porque su lucha es nuestra lucha, porque su finalidad política es también la nuestra.

El P.C. de Euzkadi, consecuente con los principios que constituyen la esencia de su propio ser, proclama el derecho de Euzkadi a la autodeterminación y su decidida voluntad de luchar hasta conseguir las condiciones que permitan a los vascos ejercitar plenamente ese derecho.

Por autodeterminación entendemos el absoluto ejercicio de la voluntad de los vascos para decidir libremente, sin limitación alguna, sus destinos, bien formando parte de un Estado español multinacional, bien separándose para constituir su propio Estado independiente.

Este inalienable derecho deriva de la histórica circunstancia de constituir Euzkadi un pueblo perfectamente diferenciado con una indudable personalidad nacional propia.

Esta personalidad se ha formado y desarrollado históricamente en una fusión de los rasgos originarios y de aquellos otros que ha ido adquiriendo en la participación de los vascos, desde primera hora, en el hacerse de España conjuntamente con los demás pueblos que hoy la integran. Así fue forjándose y desenvolviéndose la cultura nacional vasca, uno de cuyos sellos peculiares es su carácter dual que resulta de su inicial fondo étnico y de la incorporación a éste de cuanto le añade la participación vasca en la cultura española, a cuya creación y enriquecimiento contribuye el pueblo vasco mancomunadamente con los demás pueblos de España.

Durante muy largos siglos de la Edad Media pudo la sociedad vasca seguir su natural desarrollo en esa íntima convivencia de los pueblos hispánicos. La convivencia, lejos de significar limitación y desfiguración del propio ser, constituye para todos ellos y también para el País Vasco uno de los elementos de su singular personalidad. Toda la vida social del pueblo vasco pudo desenvolverse sin coerciones ni trabas extra-

ñas en el propio marco de sus tradicionales instituciones jurídicas, políticas y administrativas. No fue la convivencia con los demás pueblos la fuente de la opresión.

Esta vino con la presencia de una monarquía extranjera que, animada por el espíritu de un exótico centralismo, quiso imponer el uniformante caparazón de un Estado, igualmente opresor para todos los pueblos de España. Heredera y continuadora de ese asimilismo fue la oligarquía financiera y terrateniente.

Con el desarrollo del capitalismo, la incapacidad de la burguesía para hacer triunfar su revolución, sustituyendo las antiguas estructuras por la sociedad civil en la unidad jurídica, consolidó definitivamente las peculiaridades vascas —como las de los demás pueblos de España— fundiendo en un todo inseparable la voluntad de las libertades democráticas del ciudadano y la voluntad de libertad nacional. La causa nacional vasca se identifica y funde así con la causa de la democracia en Euzkadi, con la causa de la democracia en España.

El único camino del progreso es el indivisible de las libertades democráticas y de las libertades nacionales vascas.

Someter a esclavitud a todos los pueblos de España había de representar no sólo barrer todo vestigio de libertad; significaba también el intento de aniquilar la libertad y aun la conciencia nacional vasca. Tal ha sido la finalidad del terror fascista aplicado en Euzkadi en todos los órdenes de su vida social y política. Y una parte fundamental de esa represión antivasca ha sido el demencial asimilismo con que ha intentado destruir nuestra cultura nacional, y muy especialmente su faz originaria étnica. La sañuda persecución al euskera ha sido la manifestación más acabada de ese intento de destrucción de nuestra cultura nacional.

Pero, pese a ese furor terrorista, el pueblo vasco ha sabido mantener, defender y acusar su personalidad nacional.

Luchando por su libertad en todos los terrenos, luchando por todas y cada una de las libertades democráticas, ha defendido y desarrollado su cultura nacional.

## Ante la amenaza de penas de muerte...

(Viene de la pág. 1)

período más negro de la noche franquista, sino todo lo contrario: imponer la amnistía de todos los presos políticos y sociales, y de los exiliados.

Por la amnistía se ha pronunciado el Congreso de la Abogacía de León; numerosos colegios de abogados; sectores de lo más variados, incluso en las columnas de la prensa. Dinamizando ese consenso de una amplitud extraordinaria, la amnistía es un objetivo que se puede alcanzar.

El Partido Comunista apoya totalmente el llamamiento de Comisiones Obreras a la Jornada por la Amnistía. Invita a todas sus organizaciones, a todos sus militantes, a movilizarse para llevar a cabo las huelgas, paros, manifestaciones, las acciones decididas en las fábricas, en la calle, en las universidades, que potencien la exigencia de amnistía con la fuerza de las grandes masas obreras, juveniles, de todo el pueblo.

¡En pie, con decisión, para salvar a los combatientes vascos de la pena de muerte que les amenaza!

¡Hagamos retroceder la represión franquista!

¡Impongamos la amnistía por la lucha y la fuerza de las masas!

Octubre de 1970.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España.

Es esta lucha la que ha elevado el euskera y la extensión que, aunque sea limitada, hoy conoce en el pueblo; a esa lucha se debe la multiplicación de las ediciones euskéricas, lo que ha supuesto su uso en la propia prensa y otros medios de comunicación oficial. Merced a esa lucha por la cultura nacional se ha impuesto la creación de la Universidad de Bilbao y de la Escuela de Bellas Artes, y el florecimiento de la canción, el teatro, la literatura, la pintura vasca, etc.

Este auge del euskera y de toda la cultura nacional vasca se opera conquistando paso a paso el terreno a la dictadura. Es también zona de libertad la nacional vasca, impuesta al franquismo; zona en la que se afirma la personalidad, por la que se va conquistando trozo a trozo la libertad nacional de Euzkadi. Tenemos que ampliar esta zona de libertad e intensificar la lucha por la libertad nacional. Hay que ampliar toda la acción democrática y nacional por conseguir para el euskera y la cultura nacional vasca todas las posibilidades de desarrollo; por lograr la Universidad nacional vasca, la democratización de la enseñanza en todos sus grados imponiendo el euskera en estricta igualdad con el castellano y dándole por su contenido un acabado carácter nacional.

Esta ha de ser una lucha de todo el pueblo vasco. En ella ha de ocupar lugar preponderante la clase obrera; junto a sus reivindicaciones económicas, junto a su demanda de libertades políticas, la clase obrera ha de situar como propias, porque así lo son, las reivindicaciones que atañen a la defensa del euskera, de nuestra cultura nacional del conjunto de la libertad nacional vasca.

El P.C. de Euzkadi, cuya finalidad última es la constitución de una Euzkadi socialista es consciente de que sólo con tal régimen social se logrará una solución plenamente satisfactoria al problema nacional vasco.

Al socialismo, empero, habremos de llegar a través de la democracia, profundizándola y desarrollándola económica y socialmente. La democracia ha de representar ya el absoluto derecho del pueblo vasco a su autonomía terminación. No es posible un régimen democrático, si en él no goza Euzkadi de plena libertad de determinar su destino, si no es concebible una Euzkadi nacionalmente libre que no garantice a su pueblo el disfrute de los derechos y libertades democráticas.

En la lucha actual por abrirse paso hacia un régimen de democracia en toda la España multinacional, el Pacto para la Libertad aparece como un paso decisivo en la agitación y movilización de todas las fuerzas de oposición a la dictadura. Constituye una viable alternativa a ésta que, en tanto no quite la consulta a los pueblos, forzosamente ha de revestir un carácter transitorio y provisional.

El P.C. de Euzkadi considera que en este período el pueblo vasco ha de contar con sus propios órganos de poder provisionales que, dentro de su carácter transitorio y acuerdo con las fuerzas integrantes de la Alianza Nacional Democrática, aseguren el comienzo de realización de sus anhelos de libertad nacional y constituyan en sí misma garantía de que dichos anhelos habrán de tener ulteriormente más amplia y cumplida satisfacción.

Estima que el Estatuto vasco pudiera ser la base en que se sustentara la autonomía de esta situación provisional, lo que de otras formas no podría significar en materia alguna su puro y simple restablecimiento, por estas dos razones:

a) porque no puede tratarse de la aplicación a la letra de la carta estatutaria, sino inspirarse en ella y, sobre todo, en su espíritu, para la adopción de las disposiciones exigidas por las nuevas realidades políticas, sociales, culturales, religiosas, etc., del país.

b) porque el Gobierno Provisional Autónomo, surgido de la Alianza Nacional Democrática, no podrá asentarse sino en la república.

(Sigue en la pág. 6)

# Las libertades sindicales se imponen con la lucha

**L**IEGO a la prensa y a las Cortes el proyecto de Ley Sindical, engendrado en un principio por el falangista Solís Ruíz, manipulado posteriormente por el opusdeísta García del Ramal, llevado a la pila bautismal —Comisión cortesana de Leyes— por el ex-falangista y hoy opusdeísta Tomás Allen de y García. El primer gestante fue dimitido, al segundo la nueva redacción le ha costado un infarto cardiaco. Para nada; la cosa sigue tan inviable como antes. Y es que el engendro —una ley de represión de las libertades sindicales— no podía más que nacer muerto en la atmósfera española de 1970.

Farragoso, confuso y contradictorio, se ha escrito en la prensa diaria apenas conocido el texto de la proyectada ley. Dejemos de lado, por hoy, el articulado, la horrenda pirámide de la Organización Sindical Española, sus sindicatos, asociaciones, uniones, agrupaciones, delegaciones, federaciones, colegios, entidades, servicios, etc., coronados por Comité Ejecutivo, Congreso y ministro de Relaciones sindicales. De lado también la palabrería de esos llamados principios: unidad, generalidad, representatividad, autonomía, asociación, participación y libertad de actuación.

Y vamos al grano. La Organización Sindical Española —define la ley— forma parte del orden institucional..., ha de contribuir al desarrollo del sistema socioeconómico del país. La Organización Sindical de un orden fascista —que secuestra las libertades ciudadanas—, destinada a servir un sistema socioeconómico capitalista —de explotación y opresión de los trabajadores— no puede tener, no tiene nada común ni con las aspiraciones de emancipación política-social de la clase obrera ni con la defensa de sus intereses económico-profesionales.

**N**O es competencia del poder legislativo, ni de ningún otro poder, estructurar la vida asociativa de la clase trabajadora con una «ley sindical». Los trabajadores tenemos la capacidad suficiente y el derecho inalienable de crear nuestras organizaciones y darles las estructuras que vengan más de acuerdo con nuestros intereses de clase..., se dice certeramente en el documento que las Comisiones Obreras propusieron a los trabajadores cuando comenzó a hablarse de una nueva ley sindical.

No se trata de un principio revolucionario; no es más que una de las libertades democráticas, reconocida en el propio Convenio de San Francisco de la O.I.T. (1948), cuando dice que «trabajadores y empresarios... sin autorización previa, tienen el derecho de constituir las asociaciones que estimen conveniente... redactar sus estatutos y reglamentos... elegir libremente sus representantes... organizar sus actividades y formular sus programas de acción... Las autoridades públicas deberán abstenerse de toda intervención que tienda a limitar sus derechos o entorpecer su ejercicio legal». Principio y normas democráticas, cuyo reconocimiento legal arrancaron los trabajadores en más de un siglo de luchas. Principio y normas que la proyectada ley sindical opusdeísta pretende seguir reprimiendo.

**Q**UE los trabajadores rechazan esa proyectada ley no necesita ser demostrado. La han rechazado ya desde su primera versión conocida (la de Solís). Y no sólo en asambleas, reuniones de fábrica, resoluciones

de Comisiones Obreras y otras organizaciones como las HOAC y las JOC). Rechazada está también por la opinión democrática, por universitarios, colegios de abogados, asociaciones profesionales, periodistas, etc. La principal expresión del rechazo obrero reside en la acción concreta de estos años en el mundo del trabajo; en el ejercicio de las huelgas, en la exigencia combativa de las reivindicaciones, en el desfundamiento de la estructura sindical-verticalista y el repudio y aislamiento de la jerarcada burocrático-policíaca, en la lucha por un auténtico movimiento sindical unido, de clase, independiente y democrático.

Esa lucha, de la que Comisiones Obreras son el más eficaz exponente, impregna la atmósfera española de 1970 que hace inviable el engendro institucional franquista.

En su discurso en las Cortes, el interino ministro sindical, García, dijo a los procuradores que «hay que tener cuidado exquisito, no sea que con la mejor voluntad se introduzcan (en la ley) elementos que puedan ser negativos para nuestro sistema». En la ley podrán impedirlo, pero en la vida ya pueden andarse con «exquisiteces» de Tribunal de Orden Público y Brigada Político-social; los elementos negativos para el sistema (el sistema político fascista y el sistema económico-social capitalista), los elementos constitutivos de la lucha de clases, de la organización independiente de la clase obrera, de la lucha contra la explota-

**Y** ahora ¿qué? Los trabajadores en fábricas, minas, empresas y campos, las Comisiones Obreras y el conjunto del movimiento obrero darán respuesta inmediata al texto e intenciones de la ley de represión sindical. Por nuestra parte, como comunistas, nos proponemos rechazar esa ley pública y activamente, con todos los trabajadores, en asambleas y manifestaciones, en paros y huelgas, en resoluciones enviadas a la prensa y en delegaciones. En esta orientación de dar carácter público, al repudio a la ley, el obispo de Huesca ha tenido excelente idea al pedir opinión sobre la ley a sus diocesanos. ¿Tendrá el Episcopado en su conjunto la decisión de ser consecuente con su «declaración sindical»? ¿Rechazará públicamente el texto oficial como lo rechazan los trabajadores católicos u optará por un nuevo compromiso con la «institucionalidad» franquista y el sistema socioeconómico de opresión que representa?

Y ahora ¿qué? Estamos seguros de que comunistas, católicos, socialistas, demócratas y revolucionarios de todas las tendencias coincidimos en una misma postura: *lucha acrecentada para imponer en los hechos hoy, en los hechos y la ley mañana, las plenas libertades sindicales de asociación, huelga, representatividad, expresión y acción.*

Las impondremos sin esperar leyes, ejerciéndolas. Fortaleciendo la acción reivindicativa, creando nuevas Comisiones Obreras y coordinándolas a todas las escalas. Doblando la acción extralegal con la audaz utilización de cualquier posibilidad legal existente, con el firme propósito de mandar a paseo la pirámide burocrática y opresiva que son los sindicatos verticales.

## Importantes posiciones doctrinales del profesor Díez-Alegría S. J.

El P. José-María Díez-Alegría, profesor de la Universidad gregoriana de Roma y miembro de la comisión que redactó el documento conciliar sobre «la Iglesia en el mundo actual», acaba de pronunciar varias conferencias sobre temas sociales en Oviedo.

Queremos subrayar, en este breve comentario, la importancia doctrinal de las concepciones expuestas en ellas. Porque se trata además, de cuestiones doctrinales que tocan aspectos candentes de nuestra realidad.

La acción unida de católicos y comunistas en la lucha contra la dictadura franquista, en defensa de las reivindicaciones y derechos de los trabajadores, es una de las características de la presente situación; en ningún otro país europeo la colaboración de cristianos y marxistas alcanza un nivel tan concreto, tan práctico, tan combativo. De ello es testimonio la presencia ante los tribunales, en las cárceles, al lado de nuestros camaradas y de otros demócratas, de católicos, incluso de sacerdotes.

Esta acción unida tiene hoy como meta inmediata la liquidación de un régimen de dictadura, cuyas estructuras fascistas niegan las libertades más elementales y agravan todas las lacras de la explotación capitalista. Pero es evidente que la lucha común hoy plantea, ya desde ahora, el interrogante de cuáles podrán ser los límites, la perspectiva de esa colaboración. En una palabra: ¿podremos ir luego, juntos, comunistas y católicos, hacia el socialismo?

A ese interrogante el Partido Comunista de España ha dado una respuesta positiva; nosotros pensamos que la misma práctica de hoy, con el surgimiento de fuertes corrientes en el campo católico favorables al socialismo, crea las premisas para ese avance ulterior, conjunto, hacia el socialismo.

No obstante, en la propia doctrina social del catolicismo, tal como ha sido expuesta hasta aquí por la mayor parte de los teólogos, existen puntos teóricos básicos que aparecen como una barrera, un obstáculo, para una presencia católica en la realización del socialismo: concretamente la doctrina católica considerando la propiedad privada «de derecho natural» y la lucha de clases como algo artificial o nefando.

De ahí la importancia de estas dos tesis expuestas por el profesor Díez-Alegría S.J. (citamos del resumen de YA): 1) «Es hora de decir muy claro: ...que la propiedad privada de los medios de producción no es de derecho natural... que es incompatible con el cristianismo un sistema de propiedad que no sea de veras «social»...; 2) «En una sociedad de clases discriminatoria, la lucha de clases —por parte de las clases oprimidas— no es contraria al cristianismo; es contraria al cristianismo la resistencia por parte de las clases privilegiadas».

Estas tesis levantan hipotecas doctrinales que dificultan concebir la marcha conjunta de católicos y comunistas hacia el socialismo. Pero tienen además, por su contenido y por la significación del conferenciante, un valor político indiscutible para las luchas actuales de los trabajadores.

# Tras un viaje a Chile y Perú. - Impresiones de un dirigente

Un miembro del Comité Ejecutivo de nuestro Partido acaba de regresar de un viaje a Chile y otros países de América Latina. MUNDO OBRERO le ha hecho algunas preguntas acerca de la crucial situación que hoy vive el pueblo chileno así como sobre la situación en Perú. He aquí sus respuestas:

—¿Cómo explicas la victoria de Allende?

—La victoria del socialista Allende, candidato de Unidad Popular y gran amigo del pueblo español, hay que verla ante todo como resultado de la capacidad de las fuerzas revolucionarias y progresivas de Chile para profundizar en la problemática de su país y elaborar una alternativa capaz de ofrecer solución a esa problemática.

El camarada Luis Corbalán, después de explicar el triunfo, recuerda justamente que «esto viene a demostrar que los caminos y las formas del proceso revolucionario tienen sus propias originalidades en cada país».

Chile es un país capitalista dependiente del imperialismo. Los monopolios norteamericanos han logrado apoderarse de casi todas las riquezas, del cobre, hierro y salitre de dicho país. Controlan el comercio exterior y, por medio del Fondo Monetario Internacional, dictan su política económica. Dominan importantes ramas industriales y de servicios, gozan de enormes privilegios e imponen la devaluación de la moneda hasta tal punto que si en 1944 un dólar valía 37 pesos chilenos, actualmente vale 14.500 al cambio oficial. La inflación ha sido galopante, y siendo Chile un país con inmensos recursos y pleno de riquezas naturales en proporción a sus habitantes, es uno de los más endeudados de la tierra. En los últimos

diez años el coste de la vida ha subido en casi un mil por cien. El nivel de salarios y sueldos es tan bajo que más de la mitad de los trabajadores reciben remuneraciones insuficientes para cubrir sus necesidades vitales. El 50% de los menores de 15 años de edad están desnutridos. Existe un gran paro. Medio millón de familias carecen de viviendas y otro medio millón vive en pésimas condiciones.

Esta situación continúa, después de haber gobernado la Democracia Cristiana con el fracasado lema de su llamada «Revolución en la Libertad» y sus inservibles recetas «reformistas» y «desarrollistas».

Por ello lo que necesita Chile es realizar una verdadera revolución. Y la victoria de Allende quiere decir en esencia que la mayoría aplastante del pueblo chileno desea, quiere esa revolución.

Ahora bien, esos factores de la realidad objetiva no hubiesen ejercido su influencia si no hubiese partidos o agrupamientos políticos capaces de comprender esa realidad y de ver que en la unidad es donde se halla su solución. Así a través de un largo proceso de unidad de acción se ha creado una coalición de fuerzas socio-políticas que ha logrado acuerdo para la formulación de un Programa que no sólo responde a los intereses de las fuerzas que integran Unidad Popular, sino de todo el pueblo chileno; que ha logrado asimismo, un acuerdo sobre la candidatura a la Presidencia de la República y que movilizó a las masas para lograr la victoria.

El hecho de que en Chile exista una central sindical única de los trabajadores, con una orientación y dirección clasista, revolucionaria, ha contribuido poderosamente a esa unidad y a su victoria.

## Qué es y que se propone Unidad Popular

—¿Cómo está compuesta Unidad Popular? ¿Cuál es su Programa?

—Unidad Popular está compuesta por los Partidos Comunista, Socialista, Radical y Socialdemócrata, el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), integrado por las fuerzas que se han desprendido de la Democracia Cristiana, y la Acción Popular Independiente.

Se trata de una alianza de fuerzas definitivamente antiimperialistas y antioligárquicas, que tiene como pivote central la clase obrera.

Su programa podríamos resumirlo en los siguientes principios básicos: En el orden político e institucional, será un Gobierno pluripartidista. Existirán partidos de oposición. El pueblo administrará al país a través de sus Partidos y de los representantes directos de las agrupaciones populares en

todos los órganos del Estado y en los demás niveles. Se avanzará en la creación de un nuevo Estado de derecho. El Parlamento será unicameral. Los poderes públicos seguirán generándose a través de elecciones mediante el sufragio universal, directo y secreto. Será un régimen político mucho más democrático que el que hoy existe en el país, ya que a las libertades políticas se añadirán las dimensiones de la nueva democracia en la perspectiva del socialismo.

En el orden económico, el Gobierno de Unidad Popular se propone nacionalizar el cobre, el salitre y el hierro, la Banca y los seguros, el comercio exterior, el gran comercio de distribución y todas las empresas monopolistas. Bajo dicho Gobierno habrá tres grandes sectores en la economía, que será democráticamente planificada: uno estatal, determinante en el desarrollo económico; otro mixto, compuesto por empresas con capitales del Estado y particulares; y uno privado, constituido por miles y miles de artesanos y de pequeños y medianos comerciantes, agricultores e industriales no monopolistas.

Dicho Gobierno llevará adelante la Reforma Agraria que inició el Gobierno de Frei.

En el orden internacional, el Gobierno de Unidad Popular se propone tener relaciones amistosas con todos los países, hacer más efectivas las que ya tiene con la Unión Soviética y otros países socialistas, restablecer las relaciones con Cuba y establecerlas con la República Popular China, la R.D.A., la R.P. de Corea y la R.D. del Vietnam.

El Gobierno de Unidad Popular se propone afianzar el carácter nacional de todas las fuerzas armadas, que no deben ser empleadas para reprimir al pueblo ni en acciones que interesen a potencias extranjeras. Proyecta desarrollar su formación, abierta a todos los aportes de la técnica militar moderna y les asegurará los medios materiales y técnicos necesarios y un justo y democrático sistema de remuneraciones, promociones y jubilaciones.

La identificación en torno a los postulados de ese Programa, la hemos podido compro-

bar personalmente no sólo en las conversaciones con los camaradas dirigentes del Partido Comunista de Chile, sino también en conversaciones con los dirigentes de MAPU y otras personalidades. En todas ellas, deseo de llevar a cabo transformaciones revolucionarias y avanzar hacia una sociedad socialista se manifiesta con la misma vehemencia.

## Unidad Popular y Democracia Cristiana

—¿Qué ha impelido a la Democracia Cristiana a votar por Allende?

—La victoria electoral de éste. Dicha victoria se ve reforzada con la opinión general existente en el país de que Allende sacó la primera mayoría y, por tanto, de asumir la Presidencia.

En ese ambiente se halla inserta la corriente mayoritaria de la propia Democracia Cristiana, que es la que ha prevalecido en su Asamblea Nacional, en la que se ha decidido votar a Allende. Esta corriente, una de cuyas figuras principales es el que fue candidato, Tomic, tiene como soporte fundamental a la juventud, partidaria de cambios radicales en la estructura del país, profundamente antiimperialista. En realidad, los integrantes de la juventud de la Democracia Cristiana como millones de ciudadanos que no votaron por U.P. han considerado la victoria de Allende como propia victoria.

Su Presidente, que afirma «creemos que el mundo camina hacia el socialismo», ha declarado también el día 5 que «la derecha debe saber ya lo que el Partido decidió. Esperamos que el pueblo unido se entregue a la tarea de dar un Gobierno a Chile que termine con el capitalismo y la dependencia».

En la decisión de la Democracia Cristiana también influyó el que U.P. diese las condiciones de que la vida democrática de Chile no será afectada. Es conocido que la propuesta de U. Popular se creó una comisión conjunta de U.P. y de D.C. que elaboró una serie de proposiciones para ser incorporadas a los textos constitucionales, consagrando así las coincidencias existentes entre U.P. y la D.C. Ese compromiso político, que no hipoteca los aspectos básicos del Programa de U.P., ha facilitado la solución política a lo que podía ser un obstáculo, no en la elección de Allende, sino en el hecho de que la Democracia Cristiana se abstuviese de darle sus votos. Finalmente se puede añadir que conociendo la reacción de los trabajadores y del pueblo a la fender su victoria la mayoría de la Democracia Cristiana tampoco ha querido hacer juego a la reacción pro-imperialista. En este contexto, los actos de terrorismo y de sabotaje perpetrados por jóvenes fascistas, organizados por la extrema derecha, el más reciente de los cuales es el atentado contra el jefe del Ejército, ha puesto de relieve de qué se trata y proviene el peligro para la libertad y democracia en Chile.

## Los Comités de Unidad Popular

—¿Cómo actúan los Comités de Unidad Popular? ¿Qué es este movimiento?

—Los Comités de Unidad Popular, existen en número de quince mil, constituyendo así una red que abarca a todo el país, son el producto de muchas batallas y una movilización popular multifacética y reivindicaciones materiales y políticas, producto y expresión a la vez de un combate en todos los frentes llevado a cabo en los últimos años. Son la demostración de que Unidad Popular, si bien se basa en el movimiento político y de Gobierno que compromete

## Se reúnen en Moscú representantes de 27 Partidos Comunistas y Obreros europeos

Durante los días 20 y 21 de octubre se reunieron en Moscú representantes de 27 Partidos Comunistas y Obreros de Europa, entre ellos una representación del Partido Comunista de España.

Un comunicado, cuyo texto aún no poseemos, anuncia que los participantes procedieron a un intercambio de puntos de vista sobre los problemas relacionados con la seguridad europea y que el encuentro transcurrió en una atmósfera de amistad y cooperación fraternales.

# comunista español sobre la situación en estos países

los Partidos y Movimientos anteriormente mencionados, tiene unos sólidos cimientos unitarios populares.

En Comités se integran las fuerzas básicas que constituyen Unidad Popular y en general los trabajadores y masas populares, independientemente de para quién hayan votado en las elecciones.

Esos Comités una de las más sólidas garantías de Unidad Popular que ha surgido «como una unión política consecuente y estable, que se irá reforzando cada día al participar en común en los múltiples combates del pueblo por la solución de sus problemas y la realización de los cambios revolucionarios». En realidad, una formación político-social.

—¿Cómo ves la perspectiva en Chile?

—Hablo en vísperas de que el senador Allende sea proclamado presidente de la República. Si la provocación que representa el atentado contra el jefe del ejército no lo impide —que para eso ha sido perpetrado— la perspectiva es que esta proclamación sea una realidad en la fecha prevista. Con ello se abrirá un nuevo período en la lucha del pueblo chileno por la emancipación de su patria y por el socialismo. Ese gran empeño no es fácil, no está exento de peligros. Pero un conjunto de factores, algunos de los cuales han sido ya mencionados, indican que se

avanzará hacia esa meta. El hecho de que a pesar de las maniobras de la reacción y el imperialismo, el Ejército mantenga, hasta el momento, una actitud «severamente profesional e institucionalista» —como se dice en Chile— es altamente positivo.

Esta actitud se explica, en general, por el «consensus» de que ya hemos hablado, por las tradiciones patrióticas de las fuerzas armadas chilenas, en cuyo seno existen efectivas corrientes democráticas y de respeto a la voluntad popular; porque las corrientes anti-yanquis y nacionalistas-revolucionarias entre las fuerzas armadas de algunos países latino-americanos, son también cada vez más fuertes en Chile.

Como acaba de decir el propio presidente Allende, «ni el capitalismo ni el reformismo pueden resolver los problemas de Chile». De ahí que lo que este país necesita sea avanzar hacia la meta marcada por Unidad Popular. Y ese avance no es un deseo exclusivo de las fuerzas que votaron por Allende, sino del conjunto del pueblo, especialmente de la clase obrera y de la juventud. Si el rumbo de esa meta fuera desviado, la situación evolucionaría aún más radicalmente, y quizá no sin violencia, contra el imperialismo y la reacción chilena.

Los dirigentes de Unión Popular, y el propio Allende, han dicho repetidamente que la clase obrera y las masas populares chilenas no se dejarán arrebatar el triunfo. No pongo en duda esa afirmación.

nuevo y trascendental de nuestra historia, garantiza de manera absoluta el cumplimiento de los objetivos de la revolución».

Aunque el propio Alvarado haya definido su movimiento como «una revolución que se hace contra los sistemas económicos capitalistas y comunistas», lo cierto es que sus realizaciones crean objetivamente las premisas de futuras transformaciones revolucionarias. Ese es uno de los aspectos más interesantes, tanto desde el punto de vista teórico como del político, de la realidad peruana, la cual es, a su vez, una parcela de una realidad más general del conjunto latino-americano en plena efervescencia revolucionaria.

## Sobre algunos aspectos de la política de los comunistas chilenos y peruanos

—¿Qué piensas de la política de los comunistas chilenos y peruanos?

—La política del Partido Comunista de Chile me parece muy justa e inteligente. Responde a las necesidades concretas para hacer progresar el proceso revolucionario con las propias originalidades de su país a que antes he hecho referencia. Inspirándose en el marxismo-leninismo, pero aplicándolo, sin dogmatismos, de forma creadora, a sus realidades concretas.

Partido enraizado profundamente en la clase obrera y el pueblo chileno, con gran influencia en los medios intelectuales y profesionales, así como en los estudiantiles, receptivo y abierto hacia la juventud (el movimiento juvenil comunista es muy fuerte), es un partido profundamente nacional. Uno de sus rasgos más característicos es el de su relación con sus aliados. Su postura podríamos resumirla con estas palabras de su Secretario General: «En la Unidad Popular nadie impone a otros sus enfoques particulares. Se discuten las opiniones de cada cual. Se confrontan posiciones diversas. Suelen haber desacuerdos. Ello es natural. Pero la tónica no es la desinteligencia sino la resolución común y la acción conjunta. La Unidad Popular marcha —y de otra manera no podría hacerlo— sobre la base del pensamiento coincidente de todos sus integrantes y de la consideración que se merece cada cual».

Dentro de la diferencia de situaciones, en el enfoque por parte del partido chileno de una serie de problemas —entre otros, ese de la postura con los aliados— yo encuentro coincidencias con puntos de vista expresados por nuestro Partido.

El P.C. del Perú, en mi opinión, se halla cada vez más compenetrado con la realidad de su país. Me parece que tienen de la misma una visión justa y una correcta actitud en cuanto al proceso revolucionario en marcha. Sin dejar de polemizar con el Gobierno, en torno a ciertos problemas, sin renunciar a la crítica a ciertas medidas, su posición respecto a dicho proceso es constructiva, al propio tiempo que impulsora del mismo.

Realizan un serio esfuerzo de elaboración teórica y política para explicarse y explicar a las masas el contenido del proceso revolucionario en curso, rompiendo con esquemas obstaculizantes, al tiempo que intensifican su actividad de organización y desarrollo del movimiento obrero y las masas populares y de fortalecimiento del propio Partido Comunista. Son conscientes de que todo esto es esencial para defender las conquistas ya logradas y avanzar en el desarrollo revolucionario.

Creo que los comunistas españoles, solidarios con todas las fuerzas revolucionarias de América Latina, debemos centrar en este momento nuestro esfuerzo en apoyo a Unidad Popular y Allende es decir al pueblo chileno y sus fuerzas revolucionarias y democráticas.

## Perú : Una revolución antimperialista en marcha

—¿Qué has visto en el Perú? ¿Qué fuerzas, qué perspectivas aparecen?

—En el Perú he visto una revolución anti-imperialista, antifeudal y democrática en marcha. Realizada, aunque a algunos les sorprenda, por un Gobierno militar en el que predomina el ala más patriótica y radical de las fuerzas armadas. Dicha revolución ha infligido ya golpes muy sensibles al poderío de los monopolios norteamericanos y apunta contra la propia oligarquía peruana, vinculada a dichos monopolios. Esos golpes se concretan en la nacionalización del petróleo, la reforma agraria más radical de América Latina, después de la revolución cubana, rescate del cobre del predominio yanqui, nacionalización del comercio exterior y una Ley relativa a la industria, llamada de «comunidad industrial» que, en el contexto general del Perú, agudizará las

contradicciones de clase y puede contribuir al desarrollo revolucionario.

Esas medidas, que encuentran una fuerte resistencia del imperialismo y la oligarquía, son apoyadas cada vez más por la clase obrera peruana, la cual se moviliza bajo las banderas de su propia central sindical clasista la C.G.T.P., al frente de la cual figuran destacadas figuras revolucionarias.

El Gobierno militar, para vencer la resistencia de la oligarquía y el imperialismo, y sus sostenedores políticos, entre ellos la vieja APRA, se ve impelido a apoyarse cada vez más decididamente en la clase obrera y el pueblo.

En un acto realizado en Lima el 3 de octubre, magnífica concentración obrera y popular, el general Alvarado dijo: «Esta es una noche memorable. Aquí se ratifica definitivamente la unión inquebrantable del pueblo y de la fuerza armada. Y esa unión, hecho

## El General Lázaro Cárdenas

Ha desaparecido un gran amigo del pueblo español: el general Lázaro Cárdenas. Su sincera amistad la puso de manifiesto en horas trágicas para España, al producirse la sublevación militar fascista en 1936. Nos ayudó con armas, y más tarde, después de la pérdida de la guerra, corroboró su actitud política solidaria al acoger en su país a muchos miles de exiliados políticos españoles que estaban en campos de concentración y perseguidos por el Gobierno francés.

En general Cárdenas ha sido uno de los hombres políticos más destacados de hispanoamérica. El carácter progresista, antimperialista de sus concepciones se puso de relieve repetidamente y en particular al decidir la nacionalización del petróleo de su país con la expropiación de las compañías imperialistas norteamericanas.

En su afán de redimir a su pueblo, en el que predominaban los campesinos sin tierra, hambrientos y en su inmensa mayoría analfabetos, el general Cárdenas llevó a cabo una reforma agraria importante mediante la cual distribuyó unos 16 millones de hectáreas entre cerca de un millón de campesinos.

Después del fin de la segunda guerra mundial, se reveló como un consecuente partidario de la paz, figuró en las primeras filas del movimiento de la Paz a cuyo Consejo Mundial pertenecía. Fue condecorado con el premio Lenin por su destacada labor en pro de la amistad entre los pueblos.

Con su desaparición, Méjico pierde un revolucionario que siempre militó en la defensa de las justas causas del pueblo. Su conducta en defensa de la revolución cubana, frente a las agresiones del imperialismo yanqui, su solidaridad con el heroico Vietnam, son jalones de una vida consagrada no sólo al bienestar de su pueblo, sino también a la liberación de otros que han sido y son víctimas del fascismo y del imperialismo.

Los demócratas españoles lo recordaremos siempre con respeto porque hemos tenido siempre en este hombre político a un gran amigo de la justa causa por la que hemos luchado y continuamos la lucha.

Desde las columnas de MUNDO OBRERO, enviamos nuestro más sincero pésame a su familia y a su pueblo por la pérdida que acaban de sufrir.

## En defensa de la unidad del Partido, contra el trabajo fraccional

Como nuestros militantes saben, se están efectuando numerosas reuniones de las diferentes organizaciones del Partido en las cuales se les informa con detalle de lo que fue el último Pleno ampliado de nuestro Comité Central y discuten la Resolución Política adoptada por éste.

En todas ellas son aprobadas dicha Resolución Política y la gestión del C.C. y del C.E. así como la medida de expulsión del Partido con que el Comité Central sancionó en su Pleno a Enrique Líster y otros cuatro ex-miembros del C.C. por la labor fraccional y de difamación del Partido y de sus dirigentes que vienen efectuando conjuntamente con Eduardo García y Agustín Gómez.

Por lo general, al final de sus debates, las organizaciones del P. adoptan Resoluciones en las que expresan de forma precisa y vigorosa estos acuerdos. En la medida de nuestras posibilidades de espacio, iremos publicando extractos de estas resoluciones. En este número damos cuenta de dos de ellas:

### Comunicado de la Dirección del P.C. de Galicia

«La expulsión de Enrique Líster de las filas del P.C.E. debe ser considerada como un ejemplo de la fortaleza política del Comité Central y de la recia unidad orgánica en la base de todo el Partido.

Después de que la dirección del Partido agotó todas las formas de discusión, ofreciéndole incluso la posibilidad de defender sus puntos de vista en un pleno del Comité Central ampliado, Enrique Líster se ha negado a enfrentarse con la realidad política del país, prefiriendo enfrentarse con la dirección del Partido.

Ante la pérdida de perspectivas políticas de un camarada, procede el esfuerzo de la organización a que pertenezca para ayudarlo, pero cuando un problema de dudoso contenido político, como el que suscita Enrique Líster, es tomado como excusa para escindir el Partido, nosotros, comunistas gallegos, también optamos por la expulsión. Si el considerarse ombligo

del mundo dentro del Partido es nefasto, la labor de fracción lo es más. En todo caso la clase trabajadora sería la peor parada.

La dirección del P.C. de Galicia se manifiesta totalmente de acuerdo con la decisión del C.C. del P.C.E. de expulsión de Enrique Líster de las filas del Partido, por considerar que su conducta constituye un retroceso político y una traición a las amplias masas trabajadoras que luchan por la libertad y el socialismo. Consideramos la unidad del Partido como la base esencial para la lucha. Aunque por parte de muchos camaradas la expulsión de Líster, que era militante del P.C. de Galicia, sea lamentada, en consideración a lo que hasta ahora había representado, todos han sabido anteponer a otras consideraciones la unidad del Partido, la defensa de sus organizaciones levantadas con el sacrificio y el trabajo de todos y que él intenta destruir.»

Galicia, octubre 1970.

### En una reunión de cuadros de una organización en el exilio

En un sector de una importante organización del Partido en el exilio se ha celebrado una reunión de cuadros dirigentes del P.C., PSU de Cataluña y J.C. más algunos invitados. En total se reunieron alrededor de cuatrocientos camaradas.

Al final de la reunión y en medio de gran entusiasmo fue adoptada una Resolución en la cual, tras expresar la completa aprobación de la Resolución Política del Pleno ampliado del C.C. los reunidos declaran entre otras cosas:

«Condenamos la actitud provocadora y fraccional de E. Líster y su grupo escisionista y aprobamos las medidas de expulsión contra ellos tomadas en el Pleno.»

«Reafirmamos nuestra decisión de defender la unidad del Partido y la integridad revolucionaria de sus dirigentes frente a los ataques incalificables del grupo fraccionista. Reiteramos nuestra aprobación de la gestión del C.C. y del C.E. tanto en el plano nacional como internacional. Manifestamos nuestro cariño y nuestro apoyo más profundo a nuestros Presidente y Secretario General, camaradas Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo.»

La Resolución termina con la promesa de trabajar sin descanso «por terminar victoriosamente la campaña en curso, buen homenaje a rendir al centenario de Lenin y el cincuentenario del Partido.»

### Lista n° 14 (2ª parte)

**BRASIL:**  
Nueva entrega: 20.707 pts.  
**VENEZUELA:**  
De grupo Julián Grimau: 15.370 pts; de Jóvenes: 3.074 pts.  
**BELGICA:**  
De un Madrileño en Bruselas 7: 110 pts.  
**DE VARIOS PAISES EUROPEOS:**  
Sin detallar: 19.943 pts.  
**TOTAL DE LA LISTA N. 14:**  
2.276.842 pesetas.  
Suman las listas anteriores:  
12.740.763 pesetas.  
**TOTAL EL 30 DE SEPTIEMBRE 1970:**  
15.017.605 pesetas.

**NOTA.**— A petición de los interesados comunicamos haber recibido las cantidades siguientes, publicadas en las sumas globales de varios comités provinciales:

De Palma de Mallorca: 200 pts; de «El Cazador»: 200 pts; de un grupo de pescadores de Jugar: 100 pts; de «Tres amigos»: 75 pts (por Z).

Del amigo de Gerona: 500 pts; de un Magaño: 500 pts (por ALE).

Del grupo de A.P.T.: 23.163 pts (por AZ); desde La Rioja y de M.H.: 650 pts (por E).  
30.IX.70

### Declaración del P. C. de Euzkadi

(Viene de la pág. 2)

sentación de todas las fuerzas que hoy luchan en Euzkadi contra la dictadura y por la democracia.

El gobierno provisional vasco habrá de ser la directa y acabada expresión de cuantos sectores y tendencias integran la actual oposición vasca a la dictadura.

El P.C. de Euzkadi está plenamente convencido de que tales son las bases idóneas para llegar a un entendimiento de todas las fuerzas obreras, democráticas, nacionales y antifranquistas de Euzkadi, que permita la incorporación, en bloque, de la oposición vasca al Pacto para la Libertad. El P.C. de Euzkadi quiere subrayar con particular vigor que en cualquier circunstancia la más inmediata y firme garantía para la aspiración de libertad de nuestro pueblo radica, en primer lugar, en la Alianza Nacional Democrática, y asimismo en el entendimiento de ésta con

## Un ejemplo para las fuerzas democráticas

Con su lucha, la clase obrera, estudiantes e intelectuales, las masas más diversas, han ido conquistando zonas de libertad, imponiendo, frente a las prohibiciones de la dictadura, formas propias de organización y acción: las Comisiones Obreras, la huelga, las asambleas y manifestaciones, etc. Uno de los aspectos de esa conquista tenaz de las zonas de libertad son los actos públicos de significación democrática cuya celebración imponen las masas.

En este orden hay que señalar, por importancia, el efectuado en Tarrasa a finales del pasado mes como culminación de acciones conmemorativas del 11 de septiembre. Puesto bajo el lema «Cataluña 70», él asistieron 2.000 personas que se congregaron en el Pabellón de los Deportes de Sagrada Familia. Ante tal masa, la policía se abstuvo... En el acto, convocado profusamente por medio de tarjetas con la bandera catalana, intervinieron oradores de tendencias muy diversas, trabajadores e intelectuales. Por este orden: Eva Serra, historiadora; Feliú Formosa, director teatral; Joaquim Lluís; el obrero Cipriano García, la escritora María Aurelia Capmany y Roque Fuster. El público los interrumpía frecuentemente con sus aplausos y gritaba a coro: ¡LIBERTAD!

Todos los oradores hablaron en catalán. Cipriano García, obrero inmigrante que lo hizo en castellano para decir, entre otras cosas, que «no es posible hablar de la libertad sin tener en cuenta el problema nacional sin tener en cuenta la gran masa de desheredados que sufre las consecuencias de la explotación y también de la privación de lo que en sí son los derechos nacionales»; sin la clase obrera «espinas dorsales de la nación». «El derecho del pueblo de Cataluña al respeto a su cultura y su lengua —añadió, entre repetidos gritos del público de libertad— el derecho a autogobernarse y regir sus propios destinos, sólo será plenamente alcanzado en el marco de la conquista de la más amplia libertad y democracia» para todos los pueblos de España.

Este acto es una nueva y significativa demostración de como, movilizándose a las masas por la acción decidida de éstas, se puede ampliar la expresión pública de las reivindicaciones y de las ansias de libertad del pueblo y ensachando brechas en el campo de prohibiciones del régimen. Cada una de estas exigencias públicas de libertad, impuestas, es una base para ampliar la movilización de las masas y la lucha democrática.

Por ello nos parece que este acto de Tarrasa es para las fuerzas democráticas un buen ejemplo y un incentivo para avanzar por ese camino.

las restantes fuerzas y tendencias democráticas del resto de los pueblos de España.

Consideramos, pues, como una tarea primordial y urgente redoblar los esfuerzos para lograr esa amplia alianza vasca y la extensa contribución vasca a la cristalización del Pacto para la Libertad. Esa tarea ha de ser de todos y cada uno, cualquiera que sea el frente de trabajo en que se desenvuelva, pues al entendimiento vasco y la creación de la Alianza Nacional Democrática habrán de contribuir cuantas convergencias políticas se consigan a cualquier nivel.

El Pacto para la Libertad, al ofrecer una alternativa a la dictadura, va a poner en acción enormes energías, hoy todavía conculcadas; su concreción puede y debe llevar a un movimiento de masas a su culminación definitiva; pero, a la vez, será su desarrollo el que madure y haga plasmar dicho Pacto

# Su sitio no está en la presidencia del Consejo de Seguridad, sino en la cárcel

El turno mensual que se sigue para ocupar la presidencia del Consejo de Seguridad, le ha jugado una mala pasada a la O.N.U. En octubre ese puesto es ocupado por un delincuente, por un sujeto convicto ante la opinión pública de su país de ser uno de los autores del descomunal robo de fondos públicos conocido por «el escándalo Matesa» y que, sin la complicidad del entonces ministro de Industria, es evidente que no hubiera podido cometerse.

Está claro que nos referimos a López Bravo, coautor, además, con Franco, del delito de lesa patria que ha supuesto la renovación de los acuerdos por los cuales España continúa sufriendo la cesión de soberanía y el peligro mortal que para ella significan las bases yanquis.

Recuérdese. Con el fin de hacérselos tragar a los españoles, López Bravo ha repetido durante meses y meses que los «nuevos» acuerdos sobrepasan el marco militar de los anteriores, que se trataba de amplios convenios de amistad y cooperación que derramarían sobre España una sustancial ayuda técnica, cultural y sobre todo... económica. Bajo esos fuegos artificiales transcurrió la visita de Nixon a Madrid.

Pues bien, no ha pasado un mes desde la firma de estos acuerdos miríficos, cuando el ministro de la Matesa, que además de un prevaricador es un farsante de primera categoría, ha de fingir en Nueva York que se desgarra las vestiduras ante los estragos que para las exportaciones españolas a EE.UU. augura la llamada ley Mills, cuyo proyecto ha sido ya refrendado por el Comité de Finanzas del Senado y que ha de someterse a la votación de las Cámaras tras las elecciones de noviembre.

Como es conocido, en virtud de esta ley proteccionista, las exportaciones de calzado español a EE.UU. que sumaron más de 70 millones de dólares en 1969, se verían reducidas en un 50%. También reduciría considerablemente la exportación de tejidos de lana y sintéticos y la de aceitunas envasadas, equivalente esta última a unos 30 millones de dólares anuales.

López Bravo sabía muy bien que la firma de los nuevos acuerdos no significaba ninguna mejoría del comercio español con EE.UU. Sabía perfectamente que en el transcurso de 1970, es decir mientras los estaba negociando, el déficit comercial de España con EE.UU., que en

1969 fue, según cifras oficiales, de 306 millones de dólares, se ensanchaba más y más. En 1970 se aproximará a los 400 millones o los alcanzará, nos dice ahora. ¿Por qué no lo dijo antes de septiembre? Al contrario, lo que ha hecho decir a la prensa, durante meses, es que la ley Mills no afectaría a España.

Franco y su Gobierno no han accedido a la continuación de las bases a cambio de ninguna contrapartida técnica, comercial, económica, etc., sino a cambio del apoyo político que los imperialistas norteamericanos les prestan. La confirmación inmediata ha sido brutal, a estilo yanqui.

Con sus hipócritas protestas, López Bravo quiere descargarse de culpa. Pero ningún número de circo le eximirá ante España de sus graves responsabilidades en el asunto Matesa y en la renovación de las bases. Los españoles nos decimos y con razón: el sitio de ese individuo no está en la presidencia del Consejo de Seguridad de la O.N.U., sino en la cárcel.

## ¡Fuera la Policía de la Universidad!

El «I Congreso de la Formación», celebrado en el Palacio de las Naciones de Barcelona escuchó Ponencias y tomó resoluciones de una actualidad candente. Lo más urgente al hablar hoy de «formación del hombre nuevo» en un país como el nuestro es exigir lo que por aplastante mayoría de votos acordaron los Congresistas el sábado 17 de octubre:

«—Retirada definitiva de la fuerza pública de los recintos universitarios para el curso actual.

—Transformación del Reglamento de disciplina académica.

—AMNISTIA TOTAL PARA CATEDRÁTICOS, PROFESORES Y ESTUDIANTES. (El subrayado es nuestro)».

A la hora de votar por estas resoluciones, estaban presente 180 congresistas. 135 votaron por ellas, 43 se abstuvieron y 3 se expresaron en contra.

Lo importante de este Congreso, aparte

de las Resoluciones mencionadas, ha sido la discusión entablada en torno a Ponencias presentadas por jóvenes universitarios, intelectuales, profesionales, etc. sobre cuestiones vitales que afectan, como decía el lema, «Al hombre como sujeto y medida de la formación». Forzosamente tenía que denunciarse —y así se hizo— la Ley General de Educación, sus lagunas, sus trampas y sus mistificaciones. Forzosamente hubo que llegar a conclusiones anti-capitalistas y francamente revolucionarias, tanto sobre las estructuras de una sociedad agobiante e injusta como de la superestructura de la misma.

Los problemas que plantea a toda la sociedad (y no sólo a los universitarios) la revolución científica técnica fueron abordados teniendo en cuenta los intereses, la perspectiva y el papel histórico de las fuerzas del trabajo y de la cultura, buscando un equilibrio entre ambas «sólo posible mediante un profundo y revolucionario cambio de las estructuras económicas y sociales».

Las cuestiones que afectan a la mujer, como profesional y como ciudadana, han sido tratadas en dicho Congreso con un rigor no alcanzado en coloquios anteriores sobre el tema.

Pero todas las cuestiones tratadas, debatidas y planteadas se insertaban en una España concreta, no mitificada. Una España, pese a todo, en marcha. Del nivel de las sesiones da una idea la propuesta hecha el último día concebida en estos términos: «denuncia de la Ley General de Educación por su carácter represivo y contrario a los intereses de la educación en España». Esta propuesta, presentada por el señor Laporte, no se limitaba a denuncia sino que ofrecía una perspectiva. «La derogación de la Ley General de Educación —proponía— y la elaboración de un nuevo texto en el que participen todos los sectores interesados, de manera democrática, siendo necesario para ello el normal ejercicio de las libertades reconocidas por la Declaración de los Derechos Fundamentales del Hombre, de la ONU».

Cualquiera de las soluciones al problema de la formación del hombre y, concretamente, de la Universidad, exige, urgentemente LA RETIRADA DE LA POLICIA DE TODO CENTRO DOCENTE. Tal es la lucha inmediata planteada no sólo a los universitarios sino a todos los españoles que, verdaderamente, desean normalizar la enseñanza en todos sus grados.

No puede haber compromiso en esta cuestión.

Mientras la policía esté en la Universidad, el sitio de estudiantes y profesores está fuera de ella. Esto es lo que se repite cada vez más en las diferentes Universidades del país. Y así va madurando, en estudiantes y no pocos profesores, la idea de la huelga contra la ocupación de las Universidades por la policía. Estas huelgas tendrán el apoyo caluroso y activo de la clase obrera y de amplios sectores de la población.

## En los campos sevillanos

### 13 octubre : 20.000 algodoneros en huelga

La zona algodonera del canal —unos 20 pueblos, desde Sevilla hasta Lora del Río— está siendo escenario de intensas luchas por mejores salarios para los obreros agrícolas y precios más justos para los medianos y pequeños campesinos.

Las Comisiones de Obreros Agrícolas y Campesinos han realizado una intensa agitación con octavillas, pintadas, pancartas, conversaciones en los cortijos, asambleas en los tajos. De reuniones y asambleas, a iniciativa de los piquetes de C.O.A.C. salió la decisión de la jornada de huelga del 13 de octubre, en toda la zona algodonera, con inclusión de los verdeadores de aceitunas que exigen un salario de 325 pesetas. Los algodoneros exigían 5 pesetas kilo en la primera pasada.

Otro de los motivos de la huelga ha sido la protesta contra el hecho de que el Convenio Colectivo del campo haya sido firmado a espaldas de los trabajadores. Estos no tienen por qué aceptar un Convenio que no ha tenido para nada en cuenta sus aspiraciones y que no cubre ni sus necesidades más elementales.

La huelga ha constituido una magnífica expresión de la fuerza obrera y de apoyo por parte de los cultivadores modestos, e incluso de no pocos propietarios medios. Ha sido secundada por la gran masa de obreros algodoneros, también por numerosos verdeadores y hasta algunas cuadrillas de injertadores de árboles frutales.

Ha destacado la actividad de los piquetes

huelguísticos de las Comisiones de Obreros Agrícolas. Grupos de jóvenes trabajadores han recorrido pueblos, carreteras y cortijos con gran valentía, difundiendo la propaganda de la huelga, impulsando su realización.

Campesinos pequeños y medianos, y hasta algunos ricos, han contribuido al éxito de la jornada. En ocasiones, ellos mismos han dicho: hoy no se trabaja. El precio que las Comisiones Campesinas reclaman para el algodón ha calado en todos los agricultores, que también tienen serios problemas frente a la expoliación de que son objeto por la industria en la cuestión de los precios. Por eso en muchos casos han colaborado en la huelga y en otros no han opuesto resistencia o han cedido ante su fuerza.

La huelga se ha vivido intensamente, y no sólo el día 13. Los trabajadores de la Rinconada y Brenes ni siquiera salieron de los pueblos. ¡Estaban decididos con anterioridad! En otras localidades, como Villaverde, Burguillos... bastaba que se dijera ¡vámonos! para que todos siguieran.

Decisivo tanto en la movilización como en la misma huelga ha sido el fortalecimiento de las Comisiones de Obreros Agrícolas y Campesinos en esta amplia zona de Rinconada, Brenes, Alcalá del Río, Burguillos, Villaverde, Cantillana, el Cerrado, etc. Trabajadores y campesinos acaban de confirmar el gran valor de su acción unida y organizada. La lucha por mejores salarios y precios adecuados continúa.

CORRESPONSAL.



## La protesta popular contra la subida de precios

Reproducimos en esta página un cartel de protesta contra el aumento general de precios, que las Comisiones de barrio de Barcelona han colocado profusamente en las calles de la capital catalana. Es una expresión pública, acertada y vigorosa, de la protesta popular contra el encarecimiento de la vida, muy superior al aumento de salarios que los trabajadores consiguen con su lucha.

El Instituto Nacional de Estadística ha declarado que, en lo que va de año, los precios han subido en un 4,58 por ciento. Pero este tanto por ciento contiene una trampa. Por un lado está intencionadamente reducido; por otro, engloba los precios en general, y por lo tanto los de muchos artículos que los trabajadores no consumen o consumen de manera muy infrecuente. Tomando los artículos de consumo diario de los trabajadores, los de «la cesta de la compra», los de vestido, calzado, transporte, enseñanza, etc., los trabajadores de diversos establecimientos bancarios han calculado el aumento de precios en el citado período en un 30 por ciento.